



**8º Congreso Internacional de Molinología**  
**28, 29 y 30 de abril de 2012**  
**Tui (Pontevedra)**

**TÍTULO:** El *Molín* de Rionda. Un testimonio etnográfico en el Jardín Botánico Atlántico de Gijón (Asturias).

**BLOQUE TEMÁTICO:** 2. Arquitectura, estudio y rehabilitación de elementos etnográficos y protocolo de restauración

**AUTOR/A:** María Prieto Vergara

**FILIACIÓN INSTITUCIONAL:**

**RESUMEN:** El meticuloso proceso de recuperación e integración de los molinos de Rionda en el Jardín Botánico Atlántico de Gijón han ayudado no sólo a completar el itinerario por el área de la Factoría Vegetal, uno de los cuatro espacios temáticos que conforman este espacio de cerca de 25 hectáreas; sino también a la transmisión del uso de estos ingenios hidráulicos a las generaciones de ciudadanos que viven alejados de la cultura tradicional asturiana; y a la preservación de la historia colectiva de la parroquia donde se ubica, Santa Eulalia de Cabueñes, que de otra manera el abandono y el paso del tiempo hubieran contribuido a su desaparición material.

**PALABRAS CLAVE:** Molino de Rionda, Jardín Botánico Atlántico, Gijón

**KEY WORDS:** Rionda mill, botanic garden Atlántico, Gijón.

## **El Molín de Rionda. Un testimonio etnográfico en el Jardín Botánico Atlántico de Gijón (Asturias)<sup>1</sup>.**

Decía allá por el siglo XVIII el ilustrado gijonés don Gaspar Melchor de Jovellanos: *Para mí la educación es la primera fuente de toda prosperidad y a la demostración y a la persuasión de esta verdad están consagrados mi celo, mis luces, mi tiempo y mi existencia.* Nos hallamos en el siglo XXI, en Gijón, el municipio más poblado del Principado de Asturias, con más de 282.000 habitantes; donde sus gentes, a pesar de las importantes transformaciones sociales y económicas habidas en los dos últimos siglos, tienen la oportunidad de conocer de cerca una realidad que les resulta a muchos de ellos lejana y a otros ajena, como es la Asturias tradicional. Espacios para uso y disfrute públicos como el Muséu del Pueblu d’Asturies o el Jardín Botánico Atlántico, objeto de la presente comunicación, permiten dar a conocer aquellas formas de vida que se desarrollaban colectivamente, basadas buena parte de ellas en conocimientos y técnicas transmitidas de generación en generación, básicamente de forma oral.

En el año 2003 se inaugura en Gijón el Jardín Botánico Atlántico, que con sus 25 hectáreas se convierte en el más grande de España y el único de sus características en la Península. En una de las cuatro áreas en las que se articula el Jardín, concretamente en la Factoría Vegetal, se encuentra el conjunto etnográfico de la Quintana de Rionda.

Es ésta una antigua casería rural rehabilitada, que contaba, como otras tantas de la región, de casa, cuadra, lagar para elaborar sidra, granero o panera y molino hidráulico, ingenio sobre el que versa esta comunicación.

La parroquia en la que se encuentra este molino, Santa Eulalia de Cabueñes, se localiza en la parte oriental del municipio de Gijón, limitando con la misma ciudad por su lado oeste. Esta proximidad a la urbe es una de las causas que ha provocado que su antaño carácter agrícola y ganadero, prácticamente haya desaparecido, dando paso a un mayor uso residencial. Como consecuencia de lo anteriormente señalado nos encontramos con el abandono y la destrucción de gran parte de su patrimonio etnográfico, compuesto entre otros bienes, por molinos harineros.



Molinos antes de su restauración (G. Moris)

Los molinos eran un elemento cuasi omnipresente en el paisaje de la Asturias tradicional, indispensables para la molturación del grano que se convertirá en pan, producto básico de la alimentación. Su funcionamiento en muchos casos estaba condicionado a las épocas en las que hubiese suficiente caudal para mover las muelas. El régimen habitual de explotación era el arriendo, siendo escaso el número de propietarios que se dedicaban a la molienda. De la presencia de estos ingenios en la parroquia de Cabueñes nos habla el *Catastro del Marqués de la Ensenada*:

*..En la Parrochia de Cabueñes de tres Molares que mueles con Agua de el Rio de dha Parrochia el uno diez meses y los otros dos ocho el es propio de D<sup>n</sup> Gerónimo Garcia Sala y D<sup>a</sup> María Theresa de Tineo, vecinos de esta villa y de dha Parrochia de Cabueñes y le tiene Arrendado a Gregorio de el Castro su Molinero, en treinta y nueve fanegas de Pan En cada un año...<sup>2</sup>*

Otra fuente histórica a tener en cuenta es el *Diccionario* de Madoz donde dice:

*Terreno, aunque de mediana calidad, está bien cultivado: la parte montuosa ofrece mucho arbolado de robles y castaños hacia el O., criándose tambien bastante por el lado del E..Cruza el térm. el riach. denominado Peña de Francia, el cual se incorpora al de Piles en la felig. de Somio, sus aguas dan impulso á 7 molinos harineros construidos en sus márg., y aprovechan para abrevadero de ganados y otros objetos agricolas... Prod: trigo, maiz, habas blancas, muchas castañas, algun lino y abundantes manzanas...<sup>3</sup>*

De esos siete molinos que funcionaban en Cabueñes a mediados del siglo XIX pasamos a un único molino en uso a día de hoy, el *Molín* de Rionda.

La desaparición de la molinería artesanal en el municipio de Gijón guarda cierta relación, entre otros factores, con el abandono de la actividad agrícola en pro de la industrial; y con los cambios en la dieta humana, donde el maíz se excluye; limitándose actualmente su siembra a fines forrajeros. Cabe también reseñar que la caída en desuso de un alto porcentaje de estos molinos es debida a la nula sensibilidad de sus propietarios por protegerlos y a la inacción de las instituciones públicas a la hora de poner en valor este importante patrimonio cultural.

El *Molín* de Rionda, en el barrio de Cefontes, fue adquirido por el Ayuntamiento de Gijón con el fin restaurarlo, rehabilitarlo e incorporarlo al Jardín Botánico, dado su gran valor etnográfico y el buen estado de conservación de la maquinaria del mismo, además de su infraestructura hidráulica, pues era representativo de los muchos molinos de agua que a finales de la Edad Moderna salpicaban la geografía asturiana.



Vista de la estructura en dos plantas (G. Moris)

El edificio en el que se hallan los molinos ocupa una superficie aproximada de unos 64 m<sup>2</sup>., dividido en dos alturas, sin comunicación entre sí. La planta alta, destinada a molienda, donde se encuentran los tres molinos; y la inferior, por donde sale el agua, también llamada infierno o bóveda, donde se alojan los rodeznos.

La estructura del edificio, de piedra caliza, se encontraba en un aceptable estado de conservación, no ocurría lo mismo con la cubierta y el suelo que al ser de madera se habían casi perdido. En el momento de intervenir, se recuperaron alturas, se levantó una

nueva cubierta en pino y techado de teja y se construyó un nuevo piso de forjado. En la zona más próxima a los molinos se habilitó una parte de suelo con vidrios de seguridad y otros elementos de protección, para posibilitar la visión de los rodeznos y el impacto del agua a presión sobre ellos.

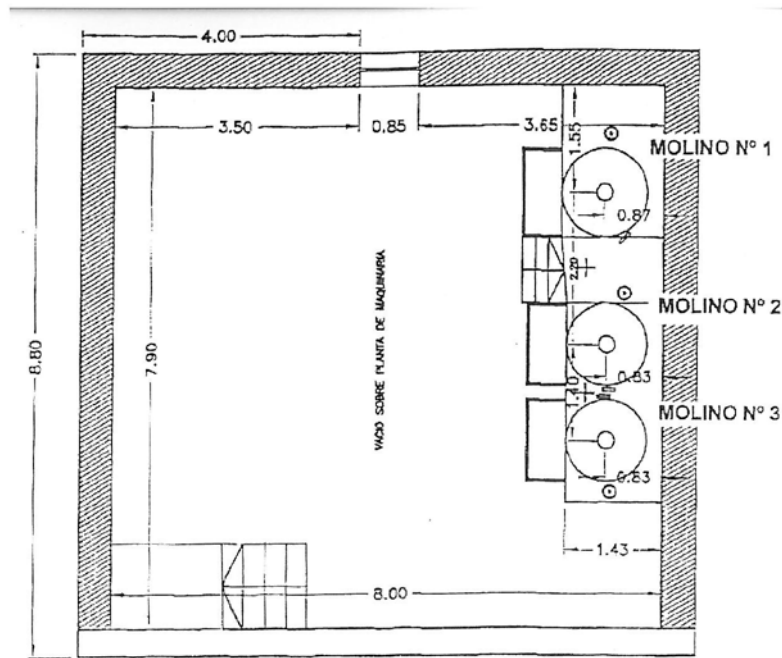


**Vista de los rodeznos desde la primera planta (P. León)**

El agua en sus inicios provenía del arroyo de Peña de Francia. Al dejar de funcionar el molino quedaron anuladas tanto la presa como el canal de abastecimiento a la barbacana. A día de hoy, la toma de agua se hace desde la red municipal (E.M.A.) que también abastece al resto de las instalaciones del Jardín. Para el correcto funcionamiento de los molinos se utilizan tres bombas de 1CV de potencia, independientes entre sí, que toman el agua de un depósito que tiene una capacidad de  $2\text{m}^3$ , que está enterrado en la zona de la bóveda.

Para la restauración de la barbacana, los dos cubos y el lavadero, así como para el resto de los elementos hechos en piedra se buscó la colaboración de canteros con mucha experiencia. En la ejecución de estos trabajos y los restantes de carpintería en madera y fontanería, entre otros, se facilitaron todo tipo de dibujos e imágenes para llevar a buen término estas labores, además de un asesoramiento y seguimiento de toda la obra.

En la restauración de los molinos se partió con la idea base de que los tres fuesen diferentes y además representativos de los distintos tipos de molinos hidráulicos de rodezno horizontal asturianos.



Dibujo de la planta de la sala de los molinos

Para el primero de los molinos se propuso un sistema de molienda abierto, reaprovechando las antiguas muelas graníticas y rodezno de madera, mas al final se optó por uno metálico, que sería de idéntica factura para los dos restantes. El segundo de ellos es una reproducción de los que estaban funcionando en la quintana, en el que destaca el tambor cilíndrico o guardapolvos de madera de pino que cubre tanto la muela volandera como la solera o *frayón*. Y para el último de ellos se hizo una restauración similar a la del segundo, de un acabado más moderno, con funcionamiento automático por medio de una excéntrica, llamando la atención su esbelta y elaborada tolva (*monxeca*) troncopiramidal invertida de forma octogonal.



Molinos restaurados y sus diferentes tipologías (M<sup>a</sup>. Prieto)

Los tres rodetes, ruedas, o rodezno metálicos se fabricaron de manera artesanal. Están dotados de 36 vasos, cangilones, aspás o cazoletas soldados a las llantas.



**Fabricación de un rodezno (G.Moris)**

Sin embargo, aunque en origen los tres molinos eran de idéntica tipología, el producto de la molienda difería en cada uno de ellos en función de la labra de las muelas. Uno se destinaba a moler grano basto para la alimentación del ganado, en otro se molía el maíz para el consumo humano y en el tercero la molienda era de trigo para elaborar pan blanco.

Si por algo destaca este edificio dentro del itinerario del Jardín Botánico es por su gran valor didáctico y museístico. Además de los molinos, en la sala del piso superior, se muestra una exposición sobre los alimentos denominados básicos. El aporte energético, el carácter nutritivo y la riqueza en hidratos de carbono de cereales como el maíz, el trigo o la cebada han hecho de ellos los alimentos más consumidos por el hombre a través de las distintas civilizaciones. Mientras el sótano acoge una muestra de la vegetación y la flora del entorno Cantábrico y la evolución de la jardinería.



Exposición sobre los alimentos básicos

A modo de conclusión y siguiendo la *Ley del Principado de Asturias 1/2001, de 6 de marzo de Patrimonio Cultural* consideramos que el tratamiento y conocimiento de nuestro patrimonio etnográfico en el sistema educativo es un medio más para *garantizar la conservación, el enriquecimiento, el disfrute y la transmisión a las generaciones futuras de los bienes que lo componen.*

---

<sup>1</sup> Agradecimientos: Fidel Araújo Ledo, Pablo León Gasalla, Carmen Alonso Suárez, Gonzalo Moris Menéndez-Valdés, Francisco Javier de la Cal, Álvaro Bueno Sánchez, Reyes Álvarez Vergel, Belén Ildfonso Fernández.

<sup>2</sup> Cimadevilla y Prieto (2006), p. 58.

<sup>3</sup> Madoz (1990), pp. 61 y 62.



---

## **Bibliografía**

Cimadevilla Rodríguez, Miguel y María Prieto Vergara (2006), *Respuestas generales al catastro del marqués de la Ensenada en el concejo de Gijón (1752)*, Gijón, Vtp Editorial.

Madoz, Pascual (1990), *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo V., Madrid, 1849, facsímil, Zafra, pp. 61 y 62.

Moris Menéndez-Valdés, Gonzalo (2008), *Ingenios hidráulicos históricos: molinos, batanes y ferrerías*, Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Gijón, Colegio Oficial de Ingenieros Superiores Industriales de Asturias y León, pp. 205-210.

Pérez Pérez, José Luis (2005): *Los molinos de agua en el concejo de Gijón*, Empresa Municipal de Aguas, Ayuntamiento de Gijón.